

Comentario al evangelio del lunes, 5 de octubre de 2015

Queridos amigos:

Hoy es “Día mundial de los sin techo”. Una realidad que afecta a millones de seres humanos. Además estamos iniciando **Octubre**, el mes misionero, el mes del DOMUND, el mes que nos habla de la presencia de miles de misioneros/as entre los más pobres del mundo que intentan llevar a la práctica el Evangelio de hoy: el samaritano que **conmovido** se acerca al malherido, lo cura, venda sus heridas, lo monta en su propia montura, lo lleva a un albergue y le pide al dueño que lo cuide. Hombres y mujeres que dejándolo todo no tuvieron miedo de ir a lugares pobres y vivir allí, no como Jonás que huyó ante la dificultad de tener que predicar en una ciudad pagana.

Pero como dice Jesús los pobres los tenemos siempre, y los tenemos cerca y todos los días; son esos prójimos que yo no busqué sino que se metieron en mi vida de improviso, sin ser llamados, y están ahí. Y, aunque hemos leído bellísimos libros sobre la paz, el amor, la justicia, pasamos de largo ante el pobre por prejuicios como el sacerdote y el levita... y el hombre (el pobre) sigue tirado en la vereda del camino apaleado y casi muerto.

Muchas veces nos atrae lo grande, lo llamativo, lo espectacular, los pobres del tercer mundo... y el prójimo ¡está tan cerca y es tan pequeño! Queremos dirigir la mirada lejos y el prójimo es tan cercano que le pasamos por alto. Estamos tan ocupados escuchando música o noticias en nuestro celular que no vemos lo que pasa a nuestro alrededor. Hacemos grandes discursos sobre la pobreza, y nos olvidamos del pobre que tenemos al lado.

No son las teorías las que liberan al hombre, sino las obras. Lo que salva es vivir y obrar como prójimo, no la teoría sobre “quién es mi prójimo”. El herido de la parábola es un hombre sin nombre ni apellidos, sin pertenencia religiosa o política, y eso basta. Lo único que importa es que nos necesita. Jesús le dice al doctor de la Ley: “**Vete y haz tú lo mismo**”. Lo importante no es pensar, sino hacer.

José Luis Latorre, misionero claretiano